

DE LA RAZON

DEL CATOLICISMO

Y DE LA FÉ.

Y LA LIBERTAD.

LA ARMONIA.

REVISTA DE INTERESES RELIGIOSO-POLÍTICO-SOCIALES.

SE PUBLICA LOS MARTES Y SÁBADOS.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, por un mes, 5 rs.—Por un trimestre, tanto en Madrid como en provincias, 14 reales.—Por un semestre, 26.—Por un año, 48.—En Cuba, Puerto-Rico y Santo Domingo, 4 pesos fuertes por un año.—En Filipinas y extranjero, 100 rs.

Para las suscripciones y reclamaciones deberán dirijirse á la ADMINISTRACION, calle de Lope de Vega, 10, principal derecha

SECCION DOCTRINAL.

EL MATRIMONIO CIVIL.

II.

Aunque en el número anterior de nuestra Revista hemos indicado el plan de conducta que á nuestro juicio deben seguir los Sres. Párrocos en la celebracion de los matrimonios, la importancia del asunto nos mueve á insistir en algunas de nuestras observaciones, pues por más que reconocamos con placer que el clero español por su elevada instruccion no necesita, hablando en general, de nuestros consejos y advertencias, sería por de más lamentable que hubiese en España un solo sacerdote que por seguir imprudente las sugerencias malévolas de la prensa de cierto color, diera ocasion con su conducta á que los fieles mirasen con prevencion ó menosprecio las solemnidades y condiciones que la Iglesia ha establecido para celebrar dignamente el Santo Sacramento del matrimonio.

Se comprende bien que mientras la ley del matrimonio civil estuvo en proyecto, el clero recurriese á las Cortes y al Gobierno exponiendo sus inconvenientes y reclamando las oportunas modificaciones. Hoy mismo, después de promulgada la ley, cualquier ciudadano está en el derecho de pedir su derogacion si es necesario. Pero mientras la ley subsista en vigor, como ahora sucede, el Párroco no puede mirarla con desden ni ver impasible, que por una prevencion exagerada, sus feligreses prescindan de sus prescripciones, descuidando el ponerlas en ejecucion, con grave daño propio y de sus hijos, si Dios llegara á concedérselos.

No se nos oculta la contestacion que algunos suelen dar á esta observacion, tratando de eludir ó escusar la responsabilidad tremenda que sobre ellos recaería en el caso de que por omitir las oportunas advertencias á los contrayentes, sufrie-

ran éstos algun notable perjuicio en sus bienes ó en sus derechos por haber descuidado el cumplimiento de las disposiciones civiles sobre el particular. Nosotros hemos oido á un eclesiástico de cierta dignidad discurrir de esta manera. «La mision del Párroco,—decia,—no es la de cuidar de los bienes de fortuna de los fieles que le están encomendados, ni tampoco vigilar la observancia de las leyes civiles, para lo cual el poder temporal tiene sus correspondientes delegados. El cura cumple exactamente su obligacion, cuidando que los contrayentes reciban el Sacramento con las debidas disposiciones y guardando el rito y la forma de la Iglesia. El Juez municipal es el encargado de ejecutar las prescripciones de la ley civil: de modo que, los contrayentes á él deben recurrir, si desean saber lo que han de practicar, para que el matrimonio tenga todos los efectos civiles. El Párroco llena su deber, observando sobre esto un religioso silencio».

A tan ingenioso y peregrino razonamiento, pudiera contestarse por de pronto que, siendo un principio católico que las leyes civiles, no siendo evidentemente injustas, obligan en conciencia, el Párroco no hará nada demás en advertir esta obligacion á sus feligreses, si vé que la descuidan por ignorancia ó por malicia. La ley de matrimonio civil podrá juzgarse más ó menos oportuna, más ó menos inconveniente; pero no sería fácil demostrar la *evidencia* de su *injusticia*.

Y á la verdad, para argüir de injusticia á la ley del matrimonio civil, habria que decir, ó que el legislador no es competente en la materia por ser estraña á su jurisdiccion, ó que dicha ley mandaba alguna cosa contraria á las disposiciones de la Iglesia ó á la sana moral. En cuanto á lo primero, hemos dicho y repetimos, que el poder temporal tiene cierta competencia para legislar en asuntos matrimoniales; al menos por lo que atañe y se refiere á los efectos civiles, y así lo enseña

terminantemente Santo Tomás en estas breves y espresivas palabras: *Matrimonium, quatenus est in officium communitatis, subiecti iure civili*. En cuanto á lo segundo, se desvanece el cargo desde el momento que se reflexiona y se advierte que la ley no prohíbe en manera alguna que se llenen las formalidades de la Iglesia, puesto que dá facultad á los contrayentes para que al mismo tiempo, antes ó despues de cumplir las prescripciones de la ley, reciban el Sacramento segun el rito de la Iglesia católica.

Cierto es que los impedimentos que establece la ley civil, no son exactamente los mismos establecidos por la Iglesia, y que entre unos y otros existe alguna diferencia. Pero si aquellos no envuelven en sí *inmoralidad*, y la Iglesia queda en libertad para dictar las disposiciones que estime convenientes sobre la materia, no puede alegarse dificultad sería por aquella diferencia ó falta de uniformidad hasta el extremo de pretender argüir de injusticia á la ley.

Mas contestemos directamente el argumento del respetable eclesiástico á que hemos aludido. El Párroco tiene para con sus feligreses diferentes obligaciones de justicia unas, y de caridad las otras. No nos empeñaremos en sostener que esté directamente obligado de rigurosa justicia á cuidar de los bienes y derechos de los fieles que están confiados á su direccion; pero nadie tampoco se atrevió á negar que el Párroco, en virtud de la caridad especial con que debe amar á los feligreses de su parroquia, está en la obligacion grave de precaver con sus consejos y paternales advertencias los daños que de seguro se les habrían de originar, de no cumplimentar ciertas formalidades de facilísima ejecucion. Si, pues, consultado ó no consultado, omite dichas advertencias y consejos, será reo de prevaricacion en la presencia de Dios, que algun dia le pedirá estrecha cuenta del amor que ha profesado á las ovejas confiadas á su custodia. ¿Qué se diría de la conducta de un cristiano que sabiendo que á uno de sus semejantes le amenazaba un gravísimo daño en su fortuna, que pudiera evitarse con un simple aviso, guardase sin embargo silencio, y por esta falta se realizase el daño que se temía? A buen seguro que no habría un solo hombre de humanidad, mucho ménos un católico, que no calificase semejante comportamiento de un gravísimo pecado contra la caridad y hasta contra la religion.

Pues no sería más edificante la conducta del Párroco que, preveyendo ó debiendo preveer los gravísimos males que á sus feligreses pueden resultar por el descuido en ejecutar las disposiciones

de la ley civil relativas al matrimonio, no se lo advierte á tiempo, ó lo que sería aun más censurable, les disuade positivamente de que lo verifiquen. La culpabilidad del Párroco es tanto mayor, cuanto más sagrada y estrecha es la obligacion que tiene de amar á sus hijos espirituales, procurándoles, en cuanto pueda, la mayor suma de bienes de alma y cuerpo, y apartándoles toda clase de males, especialmente cuando le es dado hacerlo sin grave detrimento propio.

Terminamos este artículo dirigiendo una súplica á todos y cada uno de nuestros hermanos en el sacerdocio. Nacidos en el seno de la santa Iglesia católica, constituimos nuestra principal gloria en permanecer fieles á su infalible magisterio. Si en las precedentes observaciones hubiéramos emitido alguna idea poco conforme á las definiciones solemnes de la que es *columna firme de verdad*, bastará un aviso fraterno para que sin dilacion retractemos cualquier error en que contra toda nuestra voluntad hayamos podido incurrir.

Pero así como estamos prontos á dar las esplicaciones convenientes, si se nos pregunta en paz y en caridad, tambien debemos declarar que trataremos cual se merece, á quien quiera que se proponga sorprendernos con cuestiones capciosas, ó pretenda, so pretexto de la polémica, ultrajar nuestra honra de sacerdotes católicos.

Recomendamos á *La Bandera de Alcoraz*, periódico absolutista de Huesca, que, cuando se ocupe de nuestra Revista, procure no decir tantos desatinos y evitar las absurdas suposiciones que ha publicado en uno de sus números.

Se lo advertimos, con tanto mayor empeño, cuanto que siendo eclesiásticos sus redactores, es cosa por demás estraña que hagan juicios temerarios que desde luego indican que no han leído *LA ARMONIA*. Más caridad, hermanos, más caridad; y un poquito de paciencia, que ya nos iremos entendiendo.

Tenemos el honor de hacer presente al señor don Ramon Regueiro Siñares, de Cuiñas, que las proposiciones teológicas que nos remite las hallará perfectamente desarrolladas en el P. Perrone, profesor del sacro Colegio de la Compañía de Jesus, cuyo criterio es exactamente el nuestro.

SECCION POLITICA.

En otro lugar de nuestro número insertamos la Pastoral dirigida por el ilustre Monseñor Doupauloup á los sacerdotes de Orleans. Carta que á la par de la uncion evangélica, revela el ardiente patriotismo que abriga en su alma el sábio prelado. Su lectura no ha podido ménos de recordar-

nos, cuán lejos están de tan elevados sentimientos los que en más de una ocasión, se han atrevido á censurar la conducta de este Prelado, llevando su audacia, ellos, simples seglares, y que en la Iglesia no tienen más misión que aprender, hasta el punto de calificar las doctrinas del noble prelado francés.

La independencia de la Francia está hoy en peligro de sucumbir ahogada entre los brazos de un ambicioso conquistador, cuyo triunfo en esta ocasión, y dadas sus desmedidas aspiraciones, equivaldría, no solo al aniquilamiento de la nación que forma la vanguardia de las naciones latinas, sino al apogeo material del protestantismo del que hoy es como supremo pontífice el rey Guillermo. El grito de angustia que se escapa del noble pecho del Obispo de Orleans, es el grito de un ciudadano y católico, que teme por la independencia de su patria, y por la religion de sus padres, en peligro de ser arrolladas por las hordas germánicas, cuyos instintos de individualismo les lleva á romper la unidad que caracteriza al catolicismo; y al que siempre y en primer término, ha respondido la raza latina. Pero, ¡extraño contraste! cuando la Francia lucha, cuando Trochú, Thiers, Gambetta, y en una palabra, los representantes de los distintos partidos políticos, sacan fuerzas de flaqueza; y los unos en el campo de batalla, los otros en el terreno de la diplomacia, hacen esfuerzos inauditos por destrozarse el dogal que oprime á su patria, un solo partido calla y permanece en la inaccion, ante los males de su país.

Más de cuatro meses hace que los invasores pisaron la Francia; más de cuatro meses lleva esta de combates, y en todo este tiempo no hemos visto aparecer por ninguna parte á Mr. Veuillot, el antiguo director de *El Univers*, el que aparece como jefe de la escuela neo-católica en la Francia. ¿Dónde está? ¿Por qué el que tuvo que oír amargos reproches del Prelado de Orleans, no se presenta en la hora del peligro, para contribuir con su concurso, y el de su partido al triunfo de la madre comun? ¡Ah! que esta conducta responde perfectamente á lo que nosotros hemos sospechado de ese partido. El grito de agonía de la Francia, no encuentra eco en su corazón; porque haciendo ostentación de catolicismo, subordinan por completo la idea religiosa á los instintos de su egoismo político.

¿Qué les importa el porvenir del catolicismo á los que ven en Guillermo el representante y restaurador de las monarquías absolutas? Si; las potencias del Norte con su sistema de absorción temporal y espiritual, son la esperanza del neo-cato-

licismo, que espera ver bajar de las regiones heladas del septentrion el frío glacial que ha de helar el entusiasmo que anima los corazones de los hijos del Mediodía. Nosotros estamos convencidos de que la preponderancia rusa y prusiana, representada por sus monarcas pontífices del cisma y la heregia, abriría una nueva era de crueles persecuciones para los hijos del catolicismo. El czar de Rusia; el que hizo hace años azotar públicamente á las monjas de Polonia, y oprimió cruelmente la conciencia religiosa y católica de los polacos, no dejaría de emplear sus salvajes instintos en los hijos de la Iglesia latina, que no reconocen más jefe espiritual, ni más Pontífice sumo que al sucesor de San Pedro, al que hace años niegan la obediencia los súbditos del emperador de Rusia. Ante tamaño peligro los buenos católicos deben estrechar sus filas: ante tales ejemplos los verdaderos hijos de la Iglesia, sin distinción de partidos, deben prepararse para la hora suprema; y los que cándidamente han dado oídos á las escitaciones de esos pseudo-católicos, que el mundo político ha calificado de neo-católicos, deben reflexionar y retroceder en su camino; porque aun es tiempo.

Desde ahora para cuando llegue la hora de la prueba, nosotros nos atrevemos á hacer una profecía, anunciando que cuando aquella llegue, ha de ver el pueblo español formando la vanguardia de rusos y prusianos, á los que á pesar de sus alardes de religiosidad, no han de tener inconveniente en doblar la rodilla ante la bandera de dos naciones que en religion son la antítesis de la unidad católica.

Aunque este caso llegue, abrigamos la confianza de que el progreso y la santidad de la idea católica, preparan un terrible escarmiento á la ambición de dos autócratas, y un desengaño más á los adoradores de la tiranía.

La Idea, revista de instruccion pública, dice que correspondencias de Santiago aseguran, de la manera más terminante, que los primeros individuos que penetraron en aquella universidad en son de amenaza y arrancaron la bandera, arrastrándola por las calles, fueron los alumnos del seminario conciliar.

Trabajo nos cuesta creer que jóvenes, dedicados en su mayor parte á la carrera eclesiástica, hayan podido cometer un delito tan grave, porque si tal suceso fuera cierto, bastaría para probar que eran indignos del nombre de españoles y más aun de aspirar al estado sacerdotal, cuyos individuos deben ser modelos de cordura y sensatez. Por el buen nombre de esos jóvenes y de los seminarios conciliares deseáramos que se abriera una informacion

sobre los sucesos á que nos referimos, esperando que no sean exactos, pero si por el contrario resultasen ciertos, somos los primeros á pedir un enérgico y ejemplar castigo que corresponda á la gravedad del atentado.

La misma revista de instruccion pública dice que según los antecedentes que de Valladolid se le remiten, los desórdenes estudiantiles fueron apoyados vigorosamente por los individuos de la asociacion conocida con el nombre de Centro Católico.

Si este hecho fuera cierto, no habria castigo suficiente para los que se disfrazan con un augusto y venerando título para cometer á su sombra abusos tan incalificables, dando un triste ejemplo de insubordinacion á jóvenes, cuya educacion costará á sus familias inmensos sacrificios.

Nosotros deseamos que se averigüe toda la verdad y que la ley castigue inflexiblemente al que resulte reo.

La *Regeneración*, con terquedad verdaderamente nea, se obstina en decir que Aosta á los 16 años de edad era consejero de su padre el rey Victor Manuel. ¡Si habrá perdido el sentido común!

En cuanto á la negacion de uno de los extremos que habíamos establecido, se necesita no tener ojos para negar lo que hemos visto escrito con letras de molde sin que nadie haya reclamado en contra. Pero ya se vé, á ciertas gentes les conviene tener ojos y no ver, oídos y no oír. Como que los carlistas están en *Vevey*, que es como si estuvieran en *babia*.

La *Esperanza*, periódico tradicionalista y carlista, inserta un escrito que dice haberle sido remitido, proponiendo los *medios legales* que se deben adoptar durante el tiempo que sea rey de España el duque de Aosta.

El primero consiste en poner de uniforme los periódicos, con los distintivos necesarios, para que la pasion de partido se encienda más y más, y todo por supuesto en nombre de la *Caridad*.

El segundo, en poner moñitas en los sombreros de los afiliados á cada partido, como si dijéramos, para distinguir las *ganaderías*.

El tercero, en aconsejar á las señoras que se pongan banda, á guisa de generales de division; aunque los hijos mientras tanto, estén abandonados y hechos una lástima.

El cuarto en convertir á España en un lúgubre y silencioso cementerio, ó terrorífico calabozo inquisitorial.

El quinto, en vestir de luto á todo el que se pueda, procurando que media humanidad niegue el habla á la otra media, sin tener para nada en cuenta el principio teológico-moral-católico que nos manda saludar y resaludar á los enemigos.

El sexto en hacer que todo individuo, aunque esté de boda, se prepare para asistir á varios entierros y procesiones el día que venga el nuevo rey.

Finalmente, aconseja á todo el mundo que se pasee ese día por calles, plazas y encrucijadas, para que España se asemeje á un país de vagos.

Vieja es *La Esperanza*, pero no creíamos que chomcheara hasta el punto de rayar en lo ridículo; y nos haria reir, si los signos masónicos, cuyo uso aconseja, no nos recordáran la célebre y horrible asociacion del Angel Esterminador, y al mismo tiempo no tuviéramos el disgusto de observar que sus consejos se oponen á la doctrina católica.

NOTICIAS GENERALES.

ESTERIOR.

Monsieur Dupanloup, obispo de Orleans, ha dirigido á los sacerdotes de esta ciudad la siguiente carta pastoral con motivo de la victoria obtenida por los franceses sobre los prusianos:

«Esta victoria, señores, hace el mayor honor al ejército del Loire. La batalla que nos ha libertado, ha sido admirablemente dirigida y mandada; el ardor de las tropas era maravilloso; los guardias móviles se han batido como soldados veteranos. Ha habido rasgos heroicos; se ha visto á un valiente general, en un momento decisivo, echar pié á tierra con su estado mayor, adelantarse bajo las balas y la metralla, y electrizar con el ademán y la voz á sus móviles, que lanzándose á la bayoneta tomaron la posicion. A Dios gracias, despues de Sedan y de Metz, tenemos todavía generales y un ejército.»

El obispo hace un grande elogio de ese ejército, que dice tiene en sus manos la suerte de la patria; pero añade que en semejante crisis los hombres más valerosos no lo pueden tolo, y se siente vivamente la necesidad que hay de uno más grande y más fuerte que todos.

«Arbitrio supremo de los acontecimientos, sólo Dios es quien tiene en sus manos soberanas la fortuna ó los reveses, la vida ó la muerte, la guerra ó la paz. Cuando le place, hace una señal y queda cambiada la faz de las cosas. Pone límites á las olas de la invasion, como se los pone al Océano. Las grandes liberaciones llegan de repente, y más de una vez ha hecho esos milagros por la Francia: nuestro Saint Aignan y nuestra Juana de Arco son entre nosotros testigos eternos de ello.»

Leed, señores, con piadosa emocion, les dice más adelante, esta página de nuestra historia:

«Atila, despues de pasar el Rhin con sus hombres del Norte, habia avanzado hasta las puertas de Orleans y se esforzaba en hacer caer sus muros al golpe de sus arietes. El pueblo estaba encerrado en el templo con su obispo, y este pueblo, aterrado, le gritaba: «¿Qué debemos hacer?» Y el obispo, lleno de santa confianza en Dios, «debemos orar, les respondia; debemos prosternarnos en la oracion ó invocar con lágrimas el auxilio de Dios que escucha siempre en la desgracia á los que le invocan.» Así lo hicieron, y mientras que oraban, «mirad, dijo el obispo, desde lo alto de vuestras murallas, á ver si viene el auxilio de Dios.» Por tres veces miraron, y como en las tres veces nada viesen en el horizonte, se pusieron de nuevo á orar con mayor confianza y más lágrimas. Y entonces Saint-Aignan «volvió á mirar,» les dijo. Y siguiendo el consejo del anciano obispo, subieron de nuevo á las torres y gritaron: «vemos como una nube que se levanta del suelo en el horizonte.»—«Ese es el auxilio de Dios, gritó el obispo; ese es el auxilio de Dios.» Y era cierto.

Muy pronto se alejaba Atila de Orleans, cuyos muros habian desmoronado sus arietes, y llevaba sus hordas bárbaras á los campos cataláunicos, donde les esperaba el último golpe de la Providencia.

¿Es esta la historia de nuestros padres hace catorce siglos? ¿Es la nuestra? Y ese ejército cuyos primeros combates han libertado á nuestra ciudad, ¿no es el auxilio de Dios?

Corramos, pues, á los templos, señores, y como nuestros padres á la voz de Saint-Aignan, prosternémonos en la oracion con lágrimas y esperanzas.

Libertados recientemente de nuestros enemigos, y en vísperas de ver como una libertad mayor, oremos, demos á la Francia entera que mira con angustia hacia nuestro lado, el ejemplo de la oracion y de la confianza en el auxilio celeste. Desde lo alto del cielo, Saint-Aignan nos protege.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LONDRES 24 (á las cuatro y cuarenta y cinco de la tarde, recibido en MADRID el 26 á las seis y cuarenta y uno de la mañana).—Hoy se ha recibido de San Petersburgo la respuesta de Gorschakoff. Es muy conciliadora y expresa el deseo de llegar á una inteligencia amistosa con las demás potencias.

Se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 93.

El 3 por 100 español, 1867, á 31 3/4.

Idem, idem, 1869, á 31 1/2.

BRUSELAS 26.—*La Estrella Belga* publica una carta diciendo que en un combate que se verificó el día 23 entre Denmin y Mezieres, los prusianos fueron rechazados con grandes pérdidas.

Los franceses, apoderáronse de dos cañones y tres ametralladoras, perdiendo solo 15 muertos y 8 heridos.

LILA 25.—Ayer tuvo lugar un combate cerca de Villers Bretonneux, oyéndose el cañoneo todo el día desde Corbie.

Faltan todavía los detalles.

Numerosos prisioneros alemanes han sido conducidos á Amiens.

TOURS 26.—Oficial.—Un destacamento salido de Chateaudun se dirigió ayer sobre Brou, en donde fuerzas enemigas ocupaban una fuerte posicion sobre las alturas de Fevres.

Después de tres horas de combate, la posicion fué tomada por nuestras tropas, que persiguieron al enemigo hasta tres kilómetros de Brou.

Nuestra artillería particularmente se ha distinguido.

Nuestras pérdidas son insignificantes.

El *Boletín Oficial* de hoy publica la relacion del general d'Aurelles de Paladine sobre la batalla de Coulmiers del 11 de noviembre, dando cuenta de los hechos ya conocidos y de los acontecimientos que tuvieron lugar antes y después de la recuperacion de Orleans. Señalada la completa derrota del enemigo, que fué rechazado de sus posiciones á pesar de sus esfuerzos.

Hace constar el arrojo, el aplomo y la solidez de nuestra infantería y de nuestros guardias móviles que iban por primera vez al combate.

El general d'Aurelles de Paladine hace el elogio de nuestra artillería, que á pesar de pérdidas sensibles, dirigió sus tiros y maniobró expuesta á los proyectiles enemigos con una precision y una firmeza notables.

Concluye diciendo: «No puedo decir cuánto tengo que alabarme del vigor que ha tenido el ejército entero.»

Telégramas del ministerio anuncian que un destacamento prusiano fué atacado en Saint Agile, sufriendo grandes pérdidas.

El enemigo marcha sobre Mondonbleau. La caballería prusiana ha pedido 2.000 raciones á Gault.

Los hulanos amenazan al ferro-carril de Freteval al Noroeste de Vendome.

Los prusianos han hecho ayer una demostracion contra

Evreux, encontrando una resistencia considerable en los campos.

Los garibaldinos sorprendieron ayer á los prusianos en Auxerre, poniéndoles en fuga. Las pérdidas de los prusianos fueron 30 muertos ó heridos y nueve prisioneros.

Un decreto fechado el 25 manda crear inmediatamente diez grandes campamentos para la instruccion y la concentracion de los guardias nacionales móviles llamados al servicio por el decreto del 2 de noviembre.—*Fabra*.

Escriben del cuartel general del sexto cuerpo de ejército prusiano desde Villeneuve-le-Roi:

«Los franceses han estado muy activos; el reducto 92, cerca de Villejuif, está armado con 24 piezas de mayor calibre, dominando los alrededores, de forma que el camino de Choisy-le-Roi á Versailles está expuesto á la metralla que aquellos despidan, á una distancia de 8.000 pasos.

Al mismo tiempo los franceses han empezado á cruzar trincheras que están muy cerca de la aldea de Cheville. Es muy triste que á nosotros nos falten aún los cañones de sitio suficientes, los cuales tardan en llegar. A la vez, los franceses han hecho sus tentativas ayudados de sus lanchas cañoneras, á las que han hecho subir el Sena hacia Choisy-le-Roi, para ensayar sus fuegos. Nosotros esperamos un ataque sério por esta parte, atendido que todos los preparativos del enemigo son para sostener una salida en masa. Nosotros nos preparamos para hacer al enemigo un buen recibimiento, el cual no querrá esperar mucho tiempo.»

LONDRES 25 (á las cuatro y 50 de la tarde).—Un telégrama de San Petersburgo publicado por el *Daily News* dice que el principe Gortschakoff, contestando con una calma inmensa, mantiene su última resolucion.

En la Bolsa se cotizan: consolidados ingleses á 92 5/8.—*Fabra*.

LONDRES 26 (á las tres y 20 de la tarde, llegado el 28 á las doce y 42 de la madrugada).—Un telégrama fechado en Florencia el 25 de noviembre anuncia que varios personajes han sido designados para ir á Génova á recibir la comision española.

En la Bolsa se han cotizado: el consolidado inglés, á 92 5/8; el 3 por 100 español interior, 1867, á 31 1/8; id. idem, 1869, á 50 7/8.

BRUSELAS 27.—*La Gaceta de Colonia* combate la parte del discurso de apertura del Parlamento de la Alemania del Norte atribuyendo á Francia la responsabilidad de la guerra.

Ofrece como prueba el discurso del rey del 9 de junio diciendo absolutamente lo contrario.

La Independencia Belga publica un telégrama de Londres diciendo que la contestacion del principe Gortschakoff fué discutida ayer en Consejo de ministros.

Dice que la contestacion es firme, pero que deja abierta la puerta para un arreglo.

Depende de Inglaterra que de esta cuestion salga la paz ó la guerra.

El consejo está dividido. Lord Granville desea tener en cuenta la opinion pública, siempre favorable al respeto de los tratados. *La Independencia Belga* publica tambien un parte de Berlin fechado el 26, diciendo que las noticias de Londres siguen asegurando que la mision del Sr. Odo Russell en Versailles tenia por principal objeto la cuestion de Oriente, cuya solucion será pacífica, pero que no se terminará diplomáticamente.

Otro telégrama de Berlin del 26 dice que el Parlamento

ha adoptado en primera y segunda lectura el proyecto de crédito y los tratados firmados con Baviera el 25, y con Wurtemberg el 25 de noviembre.

Una carta de Charleville del 24 dice que 10.000 prusianos han marchado de Sedan el martes, dirigiéndose hacia París.—*Fabra*.

TOURS 27.—Telégramas del ministerio.—ORLEANS 26.—Un combate afortunado se ha verificado en Neuville el día 25. Los franceses, aunque menos numerosos, rechazaron al enemigo, que perdió numerosos muertos y heridos, cogiéndoles 80 prisioneros.—*Fabra*.

AMIENS 26.—Los prusianos han sido rechazados hoy en Gentelles y Boves y perseguidos á la bayoneta.

Han sido rechazados también en Vouzancourt, cerca de Reanne, por los guardias móviles del Doubs, retirándose hacia Montpellard.

Dice *La France* que un movimiento ofensivo ha sido empezado con buen éxito del lado del Mans, obligando á los cuerpos prusianos que llegaban de Alençon á replegarse.

El Français dice que ventajas bastante serias han favorecido nuestras armas del lado de Granvillars y de Vendôme.—*Fabra*.

Dice una carta de Londres que ha causado gran pánico allí la nota de lord Granville, contestando á la del príncipe Gortschacoff, porque se deja entrever la posibilidad de que se rompan las buenas relaciones entre Rusia é Inglaterra, toda vez que esta última potencia rechaza la intervención de un congreso en la cuestión de Oriente.

En efecto, añade la carta, desde el momento en que Rusia deshace sus compromisos de no atentar contra la neutralidad del mar Negro, es absurda toda conferencia, en la cual los representantes de las demás naciones se limitarian á dar fé de que á Rusia no le conviene aquella neutralidad. La carta continúa así:

«Todo el mundo comprende en Inglaterra que con la escusa de la neutralización, Rusia busca tres piés al gato; pues no tiene nada de humillante para la potencia del Norte la neutralidad que quiere destruir. Ella misma, esa Rusia hoy tan quejumbrosa, en los tratados que tiene celebrados con los Estados-Unidos, ha firmado artículos que neutralizan también algunos mares.

La cosa, pues, se hace gravísima. Se trata para Inglaterra de resistir ó de abdicar su empleo de potencia de primer orden. En esto se ha enviado un emisario á Versalles para husmear los planes de Mr. de Bismark. Desgraciadamente el ministro universal no quiere congresos, por miedo de que le arrebatan su Lorena y Alsacia; y teme la coalición que celebren las demás potencias en favor de Turquía, á causa del miedo que les infunde á todas el engrandecimiento de Alemania. Esto quiere decir que Prusia es la aliada natural de Rusia. Ahora todos los esfuerzos de San Petersburgo se dirigen á atraerse Austria. Para esto cuenta con un buen antecedente en los deseos de Mr. de Beust de modificar los artículos del tratado del 56 sobre la neutralidad del mar Negro, y aunque la situación de Austria es distinta, el ruso espera que lo alcanzará.

Así, pues, Rusia dice: «Austria será neutral; los Estados-Unidos pedirán á Inglaterra ciertas cuentas pendientes; Italia es impotente; Francia está abrumada: luego Inglaterra no hará la guerra y la nota de lord Granville es una andaluzada.» Me parece que las cuentas de Rusia son demasiado halagüeñas para que acierte. Inglaterra no pasará por la humillación y la derrota de perder su importancia de primer orden por no desnudar la espada.»

Parece ser que en las principales plazas financieras de Alemania hay cierto pánico por no ver claro el resultado de la guerra, que se prolonga más de lo que los alemanes habían en un principio creído.

A la Bolsa de Lyon, que es la única que recibe hoy en Francia órdenes de los mercados extranjeros, han llegado de Francfort, de Hamburgo y del mismo Berlin, órdenes para vender cantidades considerables de todos los valores que tenían en cartera los banqueros y especuladores alemanes, y especialmente de ferro-carriles austriacos y de dollars norte-americanos.

Un periódico de Tours publica los siguientes párrafos de una carta de París.

«Gracias á mi prevision, conservo algunas latas y no he entrado todavía en la ración de legumbre y carne de caballo, que constituye casi exclusivamente la de los parisienses. Esto le dará á usted una idea exacta del verdadero estado de las provisiones: la carne fresca, la carne de vaca y de certero, fuera de la reserva que hay para los enfermos, se ha concluido por completo. Las aves escasean hace mucho tiempo. Carne de caballo, pan y vino parece haber, aunque no tan abundante como algunos creen. La opinion está muy dividida: hay quien, en vista del estado de las provisiones, desespera de toda salvación, y otros, por el contrario, animados por la victoria del ejército del Loira, parecen tener la seguridad de que las provincias acuden en socorro de la capital.»

Mans, una de las más importantes estaciones de Francia, por su posición estratégica y por ser el nudo que liga la Bretaña, la Normandía y el Mediodía de Francia con el camino de París, está seriamente amenazada por los prusianos. Un cuerpo de 18 á 20.000 hombres ocupa los alrededores, concentrándose en Nogent-le-Rotrou.

Seis días hace que se están amenazando sin llegar á un encuentro serio los prusianos y el ejército del Loira. Si los franceses son vencidos, se cree que no podrán resistir más.

Dos viajeros que han salido el 17 de París y que traían despachos del gobierno, han atravesado las líneas prusianas, corriendo los mayores peligros, y solo á una intensa niebla deben el haber escapado de la vigilancia de los alemanes.

Estos dos viajeros que han podido llegar á Ruan, llevaban pichones para transmitir por medio de ellos al gobierno de París las instrucciones que la delegación de Tours quiera hacerle conocer.

En Bélgica, y principalmente en sus fronteras, no se permite la estancia á los soldados franceses sin registrarlos con su nombre y apellido en un libro abierto al efecto, é internarlos inmediatamente; á los oficiales se les exige su palabra escrita de no abandonar la Bélgica interin dure la guerra.

En Tours ha corrido el rumor de que entre Francia é Inglaterra se va á ajustar un tratado de alianza, en virtud del cual, si estalla la guerra de Oriente, la primera de dichas potencias pondría su escuadra á las órdenes de la segunda, y esta enviaría un ejército de 50.000 hombres en auxilio de la segunda.

Algunos diarios franceses publican una carta de Colonia, en la que se da cuenta de la situación de los prisioneros franceses residentes en aquella ciudad, la mayor parte procedentes de Metz. Parece que los oficiales franceses prisioneros en Colonia están en extremo irritados contra Bazaine. Dicen que desde el 26 de agosto si Bazaine hubiera querido habría podi-

do salir de Metz y romper las líneas prusianas. Todos los oficiales están conformes en este punto; la artillería se hallaba en perfecto estado, los soldados todos validos y llenos de ardimiento. Acusan también á Bazaine de haber engañado constantemente al ejército haciéndole creer varias invenciones, tales como que todos los guardias nacionales y guardias móviles iban á marchar á socorrer á Metz y que había recibido esta noticia del gobierno de la defensa nacional, por lo cual pedía que se tuviese paciencia porque coge al enemigo entre dos fuegos con el ejército de París que venia en socorro de los sitiados. Otra de las acusaciones es el haber hecho salidas continuas y siempre con pequeño número de fuerzas y haber sacrificado de este modo 42.000 hombres. A veces, dicen los oficiales, perdía Bazaine diez hombres por un haz de paja que se cogía al enemigo.

También acusan á Bazaine de haber tenido constantemente engañado al ejército acerca de las provisiones, hasta el momento mismo en que anunció que ya no había viveres. Entonces era demasiado tarde para hacer una salida, no había más que siete baterías, y los 65.000 hombres que quedaban no podían esperar buen éxito sin artillería. Así es, dice la carta, que no hay un oficial que no proteste contra Bazaine.

En Génova, según las noticias recibidas, se prepara una magnífica y solemne recepción á la comision de las Cortes, asistiendo representantes del rey Víctor Manuel, del gobierno, autoridades civiles y militares, corporaciones oficiales y las tropas de guarnicion que tributarán á la representacion popular de España honores régios. El municipio de Génova obsequiará con una espléndida comida á la comision.

BERLIN (sin fecha). OFICIAL.—Hogaure, 25. Hoy á las doce de la mañana, Thionville ha sido ocupado por nuestras tropas, cayendo en su poder 200 cañones y cerca de 4.000 prisioneros. Nuestras pérdidas durante el bombardeo no son grandes.

VERSALLES, 25. La columna Luederitz arrojó ayer por la mañana del camino de Amiens á los guardias móviles, que huyeron hácia Bray, dejando los bagajes.

Luederitz, haciendo más tarde un reconocimiento con dos batallones, cuatro escuadrones y tres cañones, encontró seis batallones enemigos con artillería, y los atacó, con pérdidas poco importantes.

Nuestras pérdidas no son grandes.

Dice un periódico de Tours:

«A estas horas debe estarse librando una importante batalla por el ejército del Loira. Según los datos que hemos podido adquirir, la posicion prusiana se estiende desde el Sud-Oeste de París á Evreux, pasando por Dreux y Chartres, Etampes y Pithiviers hasta Montargis.

Las posiciones del ejército francés no pueden desde aqui decirse; sin embargo, los inteligentes aseguran que son buenas.

Esta noticia debe ser prematura, pues de lo contrario ya hubiera anunciado el telégrafo el resultado de la lucha.»

Dice un periódico de Tours:

«En Marsella está produciendo la iniciativa individual grandes resultados: ha entrado rivalidad entre todas las clases, y son muchas y muy importantes las donaciones de armas y otros efectos.»

Dice un periódico de Tours:

«Con ocasion de la nota pasada por Bismark á Visconti-Venosta, se aseguraba á la salida del correo, con relacion á la embajada inglesa, que el representante de Ita-

lia en Londres ha ofrecido incondicionalmente su apoyo á la Gran Bretaña.

No falta quien asegure que el lenguaje receloso empleado por el canciller de la Alemania del Norte á propósito de la eleccion del duque de Aosta, ha escitado en tales términos la bilis del Gabinete de Florencia, que se piensa en una alianza con Francia.»

El representante que fué de Francia en Prusia, señor Benedetti, está imprimiendo una Memoria justificativa de su conducta, declarando formalmente que no ha podido ménos de elogiar la acogida que siempre ha recibido del rey de Prusia, y que lo de rehusarle la audiencia en Ems ha sido sólo una invencion.

El periódico de Tours de donde tomamos esta noticia, añade:

«La señora Waleska hace, según dicen, grandes esfuerzos para impedir esta publicacion; pero el señor Benedetti dice que está decidido á llevarla á cabo. Los bonapartistas se devoran entre sí, lo que nos promete algunos escándalos.»

Han llegado á Bruselas el director y varios redactores del periódico *El Gaulois* que parece vá á publicarse en aquella capital.

Los señores Duvernois y Granier de Cassagnac piensan publicar un diario bonapartista en Bruselas, que se titulará *La Voz del País*.

INTERIOR.

La *Gaceta* ha publicado un decreto espedido por el ministerio de Ultramar, por el cual se dispone la formacion de un *Escalafon provisional* de todos los empleados activos y pasivos de aduanas de las Antillas, que en el término de cuarenta dias soliciten formar parte del cuerpo.

Una comision nombrada al efecto formará el referido escalafon.

Las vacantes que ocurran se proveerán por turno de antigüedad, á ménos que el empleado, á quien le corresponda, renuncie á su cargo y el gobierno acepte su renuncia.

Por último, se fijan las reglas á que ha de atenerse la comision indicada.

Por el ministerio de Ultramar ha sido aprobado el programa de las asignaturas que se requieren para el ingreso en el cuerpo de empleados de aduanas de las islas de Cuba y Puerto-Rico y la instruccion que ha de rejir en los exámenes y oposiciones, á fin de que surtan sus efectos desde luego en las convocatorias que se hagan, según lo prevenido.

Se ha dispuesto por el ministerio de Ultramar que á las instancias de los empleados activos y cesantes del ramo de aduanas que deseen ingresar en el escalafon del mismo cuerpo, se acompañen la partida de bautismo y hojas de servicios de cada interesado con los documentos que los justifiquen y copias literales de los mismos.

Dicen de la Habana que ha disminuido el número de las partidas de Camagüey, y los cabecillas que las mandan obran sin concierto. Ha disminuido el número de las partidas, no solamente por efecto de la persecucion que se les ha hecho, sino porque algunas tomaron hace tiempo el rumbo del departamento oriental, y otras se han corrido despues hácia Santi Spiritus y Cinco-Villas, huyendo del hambre, porque el Camagüey es un desierto que nada produce, como no sea carne, pues era tal su riqueza de ganados, que no han podido concluir con ella dos años de devastacion. Ciento diez ingenios contaba el Camagüey el 10 de octubre de 1868; uno solo con-

serva hoy, y eso porque está situado sobre la línea férrea, y muy inmediato á un campamento que lo ha protegido.

Ha sido nombrado capellan del batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo, don César Anaya y Castellanos.

Segun despacho del señor Montemar, ha tenido lugar el bautizo del hijo de los duques de Aosta siendo padrino el ayuntamiento de Turin, y habiéndole puesto el nombre de Víctor Manuel. El señor Montemar visitó á la señora duquesa, quien le recibió con suma benevolencia. Se preparaba en Turin un gran banquete, al que no podía asistir nuestro embajador por tener que regresar á Florencia.

El gobernador superior civil de Filipinas comunica con fecha 12 de octubre próximo pasado, que no ocurría novedad en aquellas islas.

Nada se dice aun del plan de Hacienda del señor Figueroa; en cambio se dan detalles, cuyo fundamento ignoramos, acerca de otros proyectos que se atribuyen al que se supone ha de ser sucesor suyo. Entre estos detalles está el de imponer á la renta un crecido descuento y una gran rebaja á los sueldos.

Se ha encargado nuevamente del mando de Badajoz, el gobernador de aquella provincia, señor Mora.

Dícese que continúan yendo y viniendo á Bayona diferentes emisarios que llevan á provincias instrucciones del comité reunido en dicha población.

Ni en Barcelona ni en Alicante ocurrió antes de ayer invasión alguna del tífus icterodes. En el hospital militar de Alicante hubo una invasión y un muerto.

Los periódicos de Barcelona llegados hoy traen largas descripciones de la ceremonia religiosa del *Te-Deum* cantado el sábado en aquella ciudad en acción de gracias por la desaparición de la epidemia que ha afligido durante tres meses á aquella industriosa población.

Se dice que la mitad de los diputados que han ido á Florencia, se quedarán en dicho punto esperando el día en que se embarque para España el duque de Aosta. La fragata *Numancia*, á cuyo bordo iban las camas reales, parece que se quedará también en las aguas de Génova.

VARIEDADES.

Conclusion de la Oracion Fúnebre pronunciada en Córdoba, en el aniversario de las víctimas de Alcolea, por el Presbítero Don Mariano Vega Castillo.

San Pablo, el Apóstol de las gentes, en las instrucciones que dirige á los fieles para que nada ignoren de cuanto á la fe concierne, les dice: «No quiero que ignoreis acerca de los difuntos, para que no os entristezcáis como los que no tienen esperanza.» Ved, pues, cómo desde los tiempos apostólicos, ocupa un lugar preferente en la atención de los cristianos la suerte de los que les precedieron. En el segundo siglo, Tertuliano exhortaba piadosamente á una viuda á rogar á Dios por el eterno descanso de su difunto esposo, y el fénix de los doctores, el grande Agustino en su libro de las confesiones, refiere las súplicas de su santa madre á los sacerdotes para que no se olvidasen de orar por ella, luego que hubiese fallecido. Tal es, pues, la creencia de la Iglesia en los primeros siglos que recopiló el Santo Concilio de Trento, asegurando como dogma de fé en la iglesia católica la existencia del purgatorio, y la utilidad de las oraciones de los vivos en favor de los difuntos. Dogma consolador, á que alude la esperanza de que habla el Apóstol, y que, conforme á las inclinaciones del

corazon humano, despierta en él los sentimientos de conformidad y resignación tan necesarios á la sociedad, para desviarla del camino de la desesperación y del indiferentismo.

Convencidos ya de que el purgatorio existe, de que allí están las almas esperando el momento de descanso, así como de que nuestras oraciones les son útiles, nos encontramos, que si debemos socorrer á nuestros hermanos necesitados, dando de comer al hambriento, dando de beber al sediento, y practicando las demás obras corporales de misericordia, con más razón debemos socorrer espiritualmente á aquellos que nada pueden procurarse por sí para alivio de sus penas, y que todo lo esperan de nosotros.

Ahora bien; si á todo beneficio es debido un proporcionado agradecimiento, ¿qué no debemos hacer por aquellos, que llenos del amor santo de la patria, no titubearon en sacrificar sus vidas? ¿Qué deberemos hacer por todos los que sucumbieron en la batalla? Escuso decirlo, pues, al veros aquí reunidos en este día, se demuestra claramente, ¿Mas qué clase de obsequio deberemos tributar á las víctimas de Alcolea? Como católicos os diré que son buenas las limosnas, buenas las oraciones; pero nada tan grato á los ojos de Dios, como el augusto sacrificio de los altares; ese sacrificio, verdadera representación del sacrificio de la Cruz, y en el cual corre de nuevo la sangre preciosísima de Jesús; sacrificio siempre aceptable por el Eterno Padre, y con el cual, celebrándole en sufragio de sus almas, no sólo imploramos su descanso, sino que también honramos su memoria.

Dichosa una y mil veces la ciudad que, como Córdoba, tiene la dicha de tener á su frente autoridades celosas de su honra y bienestar.

Porque, en efecto, señores, ¿qué otra cosa hicieron los héroes, cuyos restos se hallan sepultados en los campos de Alcolea, que demostrarnos que poseían el valor, la subordinación, el amor á la patria, y otro sin número de virtudes cívicas? Si con su muerte afianzaron nuestras libertades y nos abrieron las puertas de la senda del progreso, ¿no será justo que elevemos por su descanso las preces al Eterno? Sí, muy justo. Así lo ha comprendido la Excm. Diputación provincial, fiel intérprete de los nobles sentimientos que animan á todos los habitantes de esta provincia; y que este pensamiento estaba en la conciencia de todos, lo demuestra la inmensa concurrencia que nos rodea. Ved, también, por qué yo, inspirándome en las patrióticas ideas de esta respetable corporación, me propuse, y creo haberlo conseguido, demostraros que «Córdoba era lógica al rendir el homenaje de su gratitud á los que, con sus heroicos hechos, le legaron grandes ejemplos de virtud y patriotismo que imitar.»

¡Sombras veneradas de los héroes de Alcolea! ¡Dignos hijos de Riego y Torrijos! Córdoba, testigo presencial de vuestro valor y vuestro heroísmo, os saluda en el fondo de vuestros sepulcros. Vuestras preciosas vidas, inmoladas en aras de la patria, son prenda segura, que grabará para siempre, en el corazon de todo buen español la memoria de vuestras proezas. Recibid, pues, el testimonio de gratitud, que hoy os tributa esta ciudad, pequeño por cierto, comparado con el inmenso beneficio que reportó vuestra sangre; sangre vertida, sí, pero sangre que por desgracia es el precio, menos del cual no se alcanza la libertad de la patria. Habiéis merecido bien de esta madre común que no olvida nunca los sacrificios; también mereceréis bien de Dios, que no deja sin recompensa las acciones de los buenos.

A este fin, corramos, nobles hijos de Córdoba, agrupémonos todos en derredor de esos sepulcros, do yacen los que como buenos murieron en defensa de la patria. Derramemos por ellos nuestras lágrimas, ya que ellos por nosotros vertieron su sangre; que nunca se diga que la que fué teatro de tan glorioso acontecimiento, ingrata se olvida de los que lo llevaron á feliz término. Elevemos, por último, nuestras súplicas al Dios de las misericordias, para que así como en vida les inspiró el valor y las demás virtudes, en la muerte les otorgue la paz que les conduzca al cielo por los siglos de los siglos AMÉN.

MADRID: 1870. — Imp. de los Sres. Rojas, Valverde, 16, bajo.